

# *Entre retórica profranquista y xenofobia suiza: el populista James Schwarzenbach\**

*Moisés Prieto López*

University of Oxford (Academic Visitor)

*Resumen:* El periodista, novelista y político suizo James Schwarzenbach (1911-1994) es una figura controvertida de la historia suiza del siglo XX. Fervoroso anticomunista y católico, durante los años sesenta y setenta luchó por una reducción masiva de la población extranjera en Suiza. Schwarzenbach fue, además, un gran admirador de Franco que entabló amistades con importantes personalidades del régimen español. El presente artículo pretende enfocar su pasión por España y la contradicción entre su admiración por un régimen que dependía de la exportación de mano de obra y su política contra la inmigración en Suiza.

*Palabras clave:* James Schwarzenbach, anticomunismo, franquismo, Suiza, xenofobia.

*Abstract:* Swiss journalist, writer, and politician James Schwarzenbach (1911-1994) is a controversial figure of Swiss 20<sup>th</sup> Century history. A fervid anti-Communist and Catholic, he fought in the 1960s and 70s for a massive reduction of immigrants living in Switzerland. Schwarzenbach was also a deep admirer of General Franco and built friendships with several important people of the Spanish regime. The present article aims to point out his Spanish passion and his contradiction between his admiration of a regime, which economically de-

---

\* El presente artículo aborda y profundiza un tema tratado en mi tesis doctoral *Zwischen Apologie und Ablehnung: Schweizer Spanien-Wahrnehmung vom späten Franco-Regime bis zur Demokratisierung (1969-1982)*, presentada en la Universidad de Zürich en febrero del 2013.

pended from the emigration of manpower, and Schwarzenbach's policy against immigration in Switzerland.

*Keywords:* James Schwarzenbach, anti-communism, francoism, Switzerland, xenophobia.

El nombre de James Schwarzenbach apenas puede ser separado del concepto de *Überfremdung*, es decir, la idea de sobrepoblación o invasión por parte de trabajadores extranjeros en la Suiza de los años sesenta y setenta, pero sería demasiado simplista reducir su actividad política y periodística a este tema. En el presente artículo pretendo, por tanto, dar a conocer, por un lado, este personaje a un público de habla hispana y, por otro, subrayar una faceta generalmente poco conocida de este populista suizo: el de su comprometida defensa del régimen de Franco desde Suiza. Un especial interés merecen las discontinuidades y los conflictos de su compromiso profranquista, enmarcados entre su nacionalismo suizo y su anticomunismo paneuropeo. Para este propósito utilizaré fuentes del Archivo Federal Suizo (AFS), del legado de Schwarzenbach depositado en el Archivo Social Suizo (Schweizerisches Sozialarchiv, SSA), además de algún documento del Archiv für Zeitgeschichte (AfZ) y también material hemerográfico y parte de sus memorias<sup>1</sup>.

A pesar de su importancia y la del movimiento xenófobo que encabezó, del que se pueden constatar importantes influencias en la actual Schweizerische Volkspartei (SVP, Partido Popular Suizo)<sup>2</sup>, existen escasos trabajos sobre Schwarzenbach. Uno de éstos es la monografía de Isabel Drews que se centra en sus años de diputado (1967-1978), sin pasar por alto sus redes, su ideología y sus actividades políticas<sup>3</sup>. Thomas Buomberger, en cambio, ha dedicado su libro a la comparación entre Schwarzenbach y el exponente de la SVP Christoph Blocher<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Todas las citas textuales en este trabajo son traducciones del autor, casi todas del alemán.

<sup>2</sup> Este partido se llama en francés e italiano respectivamente Union Démocratique du Centre y Unione Democratica di Centro (UDC).

<sup>3</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*» *Der Rechtspopulist James Schwarzenbach (1967-1978)*, Frauenfeld-Stuttgart-Viena, Verlag Huber, 2005.

<sup>4</sup> Thomas BUOMBERGER: *Kampf gegen unerwünschte Fremde*, Zürich, Orell Füssli, 2004.

James Schwarzenbach nació el 5 de agosto de 1911 en Rüs-chlikon, a orillas del Lago de Zúrich, en el seno de una familia protestante y liberal perteneciente a la alta burguesía zuriquesa. Frequentó el internado de elite Lyzeum Alpinum en Zuoz. Los años treinta forjarían su carácter político alrededor de intelectuales de la extrema derecha autoritaria y anticomunista afincados en la católica Universidad de Friburgo. En los años cuarenta empezó a trabajar para distintos periódicos conservadores. En la siguiente década emprendió una errante actividad como intelectual que exponía sus ideas políticas en ponencias por toda Suiza. A partir de 1957 ocupó el puesto de redactor-jefe del semanario católico *Zürcher Woche* hasta 1961, año en que adquirió el periódico *Republikaner*. En 1965 se estrenó como autor de novelas en las que reflejaba su visión de una Suiza romántica, bucólica y paternalista. Entre 1967 y 1979 ocupó un escaño en el Parlamento suizo, primero con la Acción Nacional y, a partir de 1971, con su propio partido, el Movimiento Republicano Suizo. Tras su abandono de la política por motivos de salud, se retiró en St. Moritz, donde moriría en 1994.

Su ideología comprendía un catolicismo integrista y un anticomunismo radical a través del cual estrechó relaciones con fascistas, neonazis y negadores del Holocausto. A estas simpatías hay que sumar una serie de personalidades españolas como Juan Donoso Cortés, Francisco Franco, Ramón Serrano Súñer, Alberto Martín-Artajo, Joaquín Ruiz-Giménez y Gonzalo Fernández de la Mora. El apoyo de Schwarzenbach al régimen de Franco se inscribe dentro de un fenómeno presente en muchos países y que tiene sus raíces en el apoyo al bando sublevado durante la Guerra Civil, fuera éste ya de tipo militar, financiero o meramente propagandístico<sup>5</sup>, y que se desarrolló

---

<sup>5</sup> Judith KEENE: *Fighting for Franco. International Volunteers in Nationalist Spain during the Spanish Civil War, 1936-39*, Londres-Nueva York, Leicester University Press, 2001. Sobre los suizos que lucharon en el bando franquista, véase Ralph HUG: «Schweizer in Francos Diensten. Die Francofreiwilligen im Spanischen Bürgerkrieg 1936-1939», *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte*, 61 (2011), pp. 189-207. Sobre la campaña de católicos en el Reino Unido a favor de Franco, véase Frederick HALE: «Fighting over Fight in Spain: The Pro-Franco Campaign of Bishop Peter Amigo of Southwark», *Catholic Historical Review*, 91 (2005), pp. 462-483. La participación de católicos franceses en el bando nacional ha sido estudiada por Hélène DEWAELE VALDERRABANO: «La extrema derecha francesa en España: mitos y realidades de la bandera Jeanne d'Arc (1936-1939)», *Historia y Política*, 8

sucesivamente durante la Guerra Fría<sup>6</sup>. Esta nueva contienda internacional allanó el terreno para un acercamiento entre regímenes democráticos y autoritarios en aras de un anticomunismo común<sup>7</sup>.

## El impacto español

En octubre de 1975, poco después de las elecciones legislativas en Suiza, un hombre escribió a James Schwarzenbach criticando su liderazgo y expresando su desencanto por los resultados<sup>8</sup> electorales:

«La batalla ha acabado y la tontería de los pequeños [partidos] ha dejado ganar a los grandes. He aquí, pues, mi pregunta. ¿Por qué los Republicanos, la Acción Nacional, como también el grupo escindido liderado por Bachofner no pudieron juntarse? En todo partido hay divergencias de opinión, sin que esto lleve a que se ofendan los unos a los otros. Usted dijo en su comentario contestando a la pregunta de A. Matt: “Yo decido si habrá un grupo parlamentario común”. Entonces escuché inmediatamente: “Este Schwarzenbach es como Franco. Quiere mandar sólo él”»<sup>9</sup>.

Sin duda alguna, la comparación con el caudillo no pretendía ser ningún elogio. El estilo autoritario de Schwarzenbach ya había

---

(2002), pp. 273-301. Un análisis del apoyo a Franco por la revista estadounidense se puede ver en Michael E. CHAPMAN: «Pro-Franco Anti-Communism: Ellery Sedgwick and the “Atlantic Monthly”», *Journal of Contemporary History*, 41 (2006), pp. 641-662.

<sup>6</sup> Cabe hacer referencia a la simpatía de los neofascistas italianos por el régimen de Franco y a la ayuda financiera de éste para la campaña electoral de aquéllos en Italia. Mario CACIAGLI: «The Movimento Sociale Italiano-Destra Nazionale and Neo-Fascism in Italy», *West European Politics*, 11 (1988), pp. 19-33, p. 24; Javier MUÑOZ SORO: «El “caso Grimaú”: propaganda y contrapropaganda del régimen franquista en Italia (1962-1964)», *Ayer*, 91 (2013), pp. 169-193, pp. 177-181.

<sup>7</sup> Tony JUDT: *Postwar. A History of Europe since 1945*, Londres, William Heinemann, 2005, p. 525; Hartmut KAEUBLE: «Konvergenzen und Divergenzen in der Gesellschaft Europas seit 1945», Lutz RAPHAEL (ed.): *Theorien und Experimente der Moderne. Europas Gesellschaften im 20. Jahrhundert*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau Verlag, 2012, pp. 21-36.

<sup>8</sup> En las elecciones legislativas de 1975 los «Republicanos» o «Movimiento Republicano Suizo» de Schwarzenbach perdieron tres de los siete escaños que habían conseguido en 1971.

<sup>9</sup> Carta de F. W. a J. Schwarzenbach, 31 de octubre de 1975, SSA, Ar 108.1.17.

provocado en reiteradas ocasiones conflictos dentro del propio partido, incluso una escisión en el año 1974<sup>10</sup>. A pesar de ello, no es de descartar por completo que el parlamentario zuriqués no se sintiese halagado por dicha comparación, considerando su gran admiración por el dictador español.

La pasión de Schwarzenbach por Franco y por España en general se remonta a su juventud. Un viaje en 1930 le marcó de tal manera que decidió convertirse al catolicismo, algo que haría el 10 de febrero de 1933<sup>11</sup>. La historia de su conversión sería tratada en uno de los siete capítulos de su ensayo autobiográfico que publicaría entre 1991 y 1993 en la revista católica *Timor Domini*. El cuarto lo dedicó a aquel fatídico viaje por España<sup>12</sup>. Schwarzenbach y sus familiares habían viajado a Sevilla para asistir al oficio solemne en la catedral de esa ciudad, en presencia de la familia real española:

«Desde aquel entonces mis ojos no lograron volver a ver la imagen de la *ecclesia triumphans* en todo su esplendor. En primer lugar fue para mí una puesta en escena increíblemente solemne, la apoteosis de un mundo cuya pérdida yo ya había acusado en mi juventud y que, de hecho, unos años más tarde se perdería en la guerra civil de esa misma España»<sup>13</sup>.

En el último capítulo de su ensayo narra cómo recibió la eucaristía de manos del exarzobispo de Toledo, cardenal Segura, en la abadía suiza de Einsiedeln. Según Schwarzenbach, había sido éste quien habría celebrado la misa mayor en Sevilla en el año 1930:

«En este encuentro no pude ver ninguna coincidencia, sino una bondadosa señal de la divina providencia, una guía para mi vida futura.

Cuánto ha marcado la religiosidad española mi alma rebautizada. Cada viaje a España fue el inicio de una nueva etapa. Primero, turismo con tía Emmy y sus hijas con el oficio solemne en Sevilla como culminación...

Segunda etapa: el viaje por la España republicana con Hodlers y la mofa del judío Nerecan sobre el orden de los jesuitas que, mientras tanto,

---

<sup>10</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., pp. 130-133.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>12</sup> James SCHWARZENBACH: «Warum ich katholisch wurde. Die Geschichte meiner Konversion» (cap. 4), *Timor Domini*, 6 de mayo de 1992.

<sup>13</sup> *Ibid.* (énfasis original).

había sido expulsado, luego la palabra del sacristán: “Desde la proclamación de la República ha vuelto a entrar el demonio”.

Tercera etapa: la participación en la guerra civil española aunque desde lejos, como seguidor de Franco.

Cuarta etapa: la amistad con Martín Artajo y Joaquín Ruiz Jiménez [sic]; estancia de medio año en España con fines de estudio...»<sup>14</sup>.

La participación espiritual en la guerra de España ya había sido mentada anteriormente en su monografía autobiográfica<sup>15</sup>. Los orígenes de su fervoroso catolicismo se hallan también en su fase universitaria. Schwarzenbach estudió, en las universidades de Zúrich, París y Friburgo (Suiza), historia y literatura alemana, doctorándose en 1940 en este último ateneo. Durante esta época estuvo expuesto a las ideas ultracatólicas, antiliberales y antidemócratas inculcadas por el padre jesuita Richard Gutzwiller y el filólogo, historiador y ensayista Gonzague de Reynold.

Gonzague de Reynold (1880-1970) descendía de una familia aristócrata de Friburgo, cantón agrario, tradicionalmente católico y conservador. De acuerdo con su tradición familiar, sentía una fuerte admiración por el Antiguo Régimen y los mercenarios suizos que habían caído en la defensa del palacio de las Tullerías en 1792. En los años veinte se había aproximado al autoritarismo y antiliberalismo y posteriormente reconocería en el *Estado Novo* portugués un modelo de dictadura ideal<sup>16</sup>. No menos importante fue también su admiración por el fascismo italiano, admiración que le fue recambiada por el régimen de Mussolini, al ser invitado a dar una conferencia en la Universidad de Roma en 1927<sup>17</sup>. Una década después, Gonzague de Reynold recibiría el *Prix Camoëns* de ma-

---

<sup>14</sup> James SCHWARZENBACH: «Warum ich katholisch wurde. Die Geschichte meiner Konversion» (cap. 7), *Timor Domini*, 9 de junio de 1993.

<sup>15</sup> James SCHWARZENBACH: *Im Rücken das Volk*, Zúrich, Thomas Verlag, 1980, pp. 9-10.

<sup>16</sup> Aram MATTIOLI: «Gonzague de Reynold und die Entzauberung der Welt», en Urs ALTERMATT (ed.): *Schweizer Katholizismus zwischen den Weltkriegen 1920-1940*, Friburgo, Universitätsverlag Freiburg Schweiz, 1994, pp. 81-101, y Aram MATTIOLI: *Zwischen Demokratie und totalitärer Diktatur. Gonzague de Reynold und die Tradition der autoritären Rechten in der Schweiz*, Zúrich, Orell Füssli, 1994, pp. 229- 240.

<sup>17</sup> Aram MATTIOLI: *Zwischen Demokratie...*, pp. 163-180.

nos de Salazar por su libro *Portugal*<sup>18</sup>. Durante la posguerra mantuvo su lucha contra el comunismo y contra la modernización de la Iglesia de Roma.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, Schwarzenbach fue enviado a España por el redactor-jefe del periódico católico-conservador lucernés *Vaterland* para cubrir el tema español<sup>19</sup>. Schwarzenbach pondría su pluma también al servicio de otros periódicos y revistas como *Die Tat*, *Sie und Er* y *Schweizer Journal*<sup>20</sup>. Según su acreditación comentada en una carta de la legación suiza en Madrid dirigida al Departamento Político Federal, Schwarzenbach se había propuesto una estancia de tres meses.

Como se indica en otra carta, éste había logrado integrarse en poco tiempo en los principales círculos políticos de España. El ministro de Asuntos Exteriores Martín-Artajo habría halagado al periodista suizo y se habría expresado «en des termes excellents» sobre él<sup>21</sup>. Schwarzenbach, que sentía «une très vive sympathie» por el régimen de Franco, habría mantenido en sus artículos sobre política española un tono diametralmente opuesto al de los demás rotativos suizos que en sus columnas acometían contra el régimen<sup>22</sup>. Pocos días después, el periódico *Die Tat* prescindiría de sus servicios<sup>23</sup>. En cambio, el Departamento Político Federal señaló un gran interés por sus artículos y recomendó su lectura al jefe de la legación suiza en Madrid, Eugène Broye<sup>24</sup>.

El *Vaterland* imprimió sus artículos en primera página. En su edición del 16 de abril de 1946 apareció el primero, en el que Schwarzenbach expresa sus impresiones personales sobre el des-

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, pp. 236-238.

<sup>19</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 56.

<sup>20</sup> Carta de la Legación suiza en Madrid a la Sección de Asuntos Políticos, Departamento Político Federal en Berna, 20 de marzo de 1946, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>21</sup> Carta de la Legación Suiza en Madrid a la Sección de Asuntos Políticos, Departamento Político Federal, 3 de abril de 1946, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Carta de la Legación suiza en Madrid a la Sección de Asuntos Políticos, Departamento Político Federal, 10 de abril de 1946, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>24</sup> Nota a la atención del Sr. Froidevaux, 8 de mayo de 1946, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

file de la Victoria de aquel año. Ya a partir de las primeras frases se pueden notar el tono y las intenciones de su autor:

«A causa de las decisiones del gobierno rumano, destinadas a interrumpir las relaciones diplomáticas con España y a causa de las de Polonia, con miras a reconocer el gobierno Giral y a llevar la cuestión española ante el Consejo de Seguridad, se esperan muchos artículos en la prensa de izquierdas sobre la insostenibilidad del estado actual. Es por esta razón que para los lectores católicos del *Vaterland* puede resultar interesante percibir la verdad sobre este país, no a través de una mirada comunista, sino a través de la mirada objetiva de un católico suizo»<sup>25</sup>.

Hacia el final del artículo inserta un extenso fragmento de un discurso de Franco que comenta de la siguiente forma:

«Estas palabras que en los discursos del actual jefe del Estado español no son palabras sueltas y cuya veracidad puede comprobarse a través de los numerosos hechos, se distinguen esencialmente de la verborragia de aquellos líderes que podemos llamar con razón dictadores. Esta denominación, sin embargo, no es válida para Franco, al igual que la actual forma de gobierno no es una dictadura. Próximamente explicaremos a nuestros lectores, en otro artículo, cuáles son las principales diferencias»<sup>26</sup>.

A lo largo de un mínimo de otras tres aportaciones procuraría mantener su promesa<sup>27</sup>. Su esfuerzo no pasó desapercibido ante los ojos del gobierno español, que lo condecoró con la Cruz de la Orden de Isabel la Católica por su compromiso periodístico «pour la défense de la foi et de la vérité» de manos del entonces director del Instituto de Cultura Hispánica Joaquín Ruiz-Giménez<sup>28</sup>.

La representación suiza en Madrid informó al Departamento Político Federal sobre el galardón, albergando cierto reparo, y éste, a

<sup>25</sup> James SCHWARZENBACH: «Spanien im Zeichen des Kreuzes und des Evangeliums», *Vaterland*, 16 de abril de 1946.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> James SCHWARZENBACH: «Die heutige spanische Verfassung», *Vaterland*, 21 de mayo de 1946; *id.*: «Die heutige spanische Verfassung», *Vaterland*, 3 de junio de 1946, e *id.*: «Eigenarten des spanischen Katholizismus», *Vaterland*, 26 de junio de 1946.

<sup>28</sup> Carta de la Legación suiza en España al Departamento Político Federal (Información y Prensa), 7 de julio de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

su vez, se dirigió al Departamento Militar Federal<sup>29</sup>. Según la legislación suiza y como teniente del ejército suizo no se le permitía aceptar ninguna condecoración extranjera. La autoridad militar suiza exigió, por consiguiente, su devolución<sup>30</sup>. Schwarzenbach replicó entonces que la condecoración no tenía un carácter político, sino «eclesiástico, pues llevaba los colores papales»<sup>31</sup>, por lo que la autoridad militar solicitó un informe a la legación suiza de Madrid para que se aclarase el asunto. Broye contestó con un resumen de las principales condecoraciones españolas y con un bosquejo histórico sobre aquella otorgada a Schwarzenbach. Ésta tenía, en realidad, un carácter exclusivamente civil y gubernamental y se concedía a diplomáticos y demás extranjeros que, ante los ojos del gobierno, se consideraban merecedores de tal galardón<sup>32</sup>. El contenido de la carta que la autoridad militar helvética mandó a Schwarzenbach hace suponer que éste renunció a la orden a regañadientes<sup>33</sup>.

Schwarzenbach mostró su lealtad hacia el régimen de Franco precisamente en una fase extremadamente difícil. En 1946 la Asamblea general de Naciones Unidas había condenado a la España de Franco mientras que Francia había suspendido sus relaciones diplomáticas cerrando la frontera pirenaica<sup>34</sup>. La dictadura que en 1947 seguía sufriendo bajo el aislamiento internacional tenía suficientes

---

<sup>29</sup> Carta del Departamento Político Federal (Información y Prensa) a la Legación de Suiza en Madrid, 21 de julio de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>30</sup> Carta de la Dirección de la Administración Militar, Departamento Militar Federal, al Departamento Político Federal (Información y Prensa), 29 de julio de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>31</sup> Carta de la Dirección de la Administración Federal, Departamento Militar Federal, al emisario suizo en España, E. Broye, 8 de agosto de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>32</sup> Carta de la Legación Suiza en España a la Dirección de la Administración Militar suiza, 23 de agosto de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>33</sup> Carta de la Dirección de la Administración Militar, Departamento Militar Federal, al teniente J. Schwarzenbach, 16 de septiembre de 1947, AFS, E 2001E, 1976/17, vol. 229.

<sup>34</sup> Manuel TUÑÓN DE LARA: «El poder y la oposición», en Manuel TUÑÓN DE LARA y José Antonio BIESCAS (eds.): *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, vol. X\*\*, Barcelona, Labor 1994, pp. 165-431 y 225-229; Bernat MUNIESA: *Dictadura y monarquía en España. De 1939 hasta la actualidad*, Barcelona, Ariel Historia, 1996, pp. 45-57, y Pedro A. MARTÍNEZ LILLO: «La política exterior de España en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953», en Juan AVILÉS, Rosa PARDO y Javier TUSELL

razones para agradecer los artículos escritos por un periodista más bien apologeta que benévolo con el gobierno español.

Ese mismo año tomó las riendas de la editorial Thomas-Verlag a través de la cual publicaría traducciones al alemán de obras de personalidades del régimen como Manuel Jiménez Quílez y Ramón Serrano Súñer<sup>35</sup>. También con Gonzalo Fernández de la Mora le unía una cierta amistad. En una carta dirigida a Schwarzenbach, el entonces colaborador de Prensa Española le facilitaba material periodístico agregando además: «Le agradecí mucho su ayuda para obtener la vacuna contra la poliomelitis [*sic*]. Ya sabe Vd. que estoy a su disposición en Madrid si puedo serle útil en algo»<sup>36</sup>. Schwarzenbach le contestó solicitando un reportaje con fotografías sobre el Valle de los Caídos y le preguntó por la fecha de inauguración<sup>37</sup>.

Schwarzenbach escribía también para la revista católico-conservadora *Schweizer Rundschau*. En un artículo de 1947 propuso la formación de una Internacional católica para la lucha contra la ya existente Internacional comunista<sup>38</sup>, deseo que se realizaría en 1952, con la creación del Centro Europeo de Documentación e Información (CEDI), que reuniría en sus filas a católicos conservadores de Europa a través de una red de eminentes personalidades afines a estas ideas<sup>39</sup>. El CEDI dependía del Ministerio de Asuntos Exteriores. Entre los fundadores se encontraba Alfredo Sánchez Bella, con la participación de personalidades ya mencionadas como

---

(eds.): *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, pp. 323-340.

<sup>35</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., pp. 58-59.

<sup>36</sup> Carta de G. Fernández de la Mora a J. Schwarzenbach, 4 de octubre de 1957, SSA, Ar 108.1.1.

<sup>37</sup> Carta de J. Schwarzenbach a G. Fernández de la Mora, 9 de octubre de 1957, SSA, Ar 108.1.1.

<sup>38</sup> Thomas METZGER: «Antikommunismus in der "Schweizer Rundschau" nach dem Zweiten Weltkrieg», en Urs ALTERMATT (ed.): *Katholische Denk- und Lebenswelten. Beiträge zur Kultur- und Sozialgeschichte des Schweizer Katholizismus im 20. Jahrhundert*, Friburgo, Academic Press, 2003, pp. 247-263, p. 250.

<sup>39</sup> Vanessa CONZE: «Vielfalt ohne Einheit? Deutsche Europaideen im 20. Jahrhundert», en Ulrich LAPPENKÜPER y Guido THIEMEYER (eds.): *Europäische Einigung im 19. und 20. Jahrhundert. Akteure und Antriebskräfte*, Paderborn-Munich-Viena-Zürich, Ferdinand Schöningh, 2013, pp. 45-68, p. 49.

Ruiz-Giménez, Martín-Artajo y Fernández de la Mora<sup>40</sup>. La organización mantenía centros nacionales en distintos países europeos<sup>41</sup>. Schwarzenbach, además de ser miembro de la dirección<sup>42</sup>, era también presidente del centro suizo de cuya constitución informó a José Escobar Kirkpatrick, secretario general del CEDI<sup>43</sup>, en una carta de agosto de 1958<sup>44</sup>. Ya en abril de ese mismo año había solicitado el aplazamiento de su servicio militar para poder asistir a la reunión anual en San Lorenzo del Escorial<sup>45</sup>. En marzo de 1962 abandonaría el CEDI debido a discordancias con el sector gaullista dentro de la organización<sup>46</sup>.

---

<sup>40</sup> Antonio MORENO JUSTE: «El Centro Europeo de Documentación e Información. Un intento fallido de aproximación a Europa 1952-1962», en Javier TUSELL et al. (coords.): *Congreso Internacional El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores (Madrid, 11 al 14 de mayo de 1993)*, t. II, Madrid, UNED, 1993, pp. 459-474, p. 461.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 468.

<sup>42</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 97. Matilde EIROA SAN FRANCISCO: «España, refugio para los aliados del Eje y destino de anticomunistas (1939-1956)», *Ayer*, 67 (2007), pp. 21-48, pp. 30-31. Sobre el CEDI, véase además Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS: «Neoconservatismo e identidad europea. Una aproximación histórica», *Spagna contemporanea*, 13 (1998), pp. 41-60; Johannes GROSSMANN: «Ein Europa der "Hintergründigen". Antikommunistische christliche Organisationen, konservative Elitenzirkel und private Aussenpolitik in Westeuropa nach dem Zweiten Weltkrieg», en Johannes WIENAND y Christiane WIENAND (eds.): *Die kulturelle Integration Europas*, Wiesbaden, Verlag für Sozialwissenschaften, 2010, pp. 303-340, pp. 311-318, y Johannes GROSSMANN: *Die Internationale der Konservativen. Transnationale Elitenzirkel und private Außenpolitik in Westeuropa seit 1945*, Munich, Oldenbourg, 2014.

<sup>43</sup> Antonio MORENO JUSTE: «El Centro Europeo de Documentación...», p. 465, y Johannes GROSSMANN: *Die Internationale der Konservativen...*, p. 130.

<sup>44</sup> Carta de J. Schwarzenbach a J. Escobar Kirkpatrick, 26 de agosto de 1958, SSA, Ar 108.1.1.

<sup>45</sup> Carta de F. L. von Senger, presidente del consejo de administración de la Zürcher Woche Verlag AG al Oberstbrigadier R. Suter, 30 de abril de 1958, SSA, Ar 108.1.1. Los congresos anuales del CEDI tendrían lugar en El Escorial y más adelante también en el Valle de los Caídos. Antonio MORENO JUSTE: «El Centro Europeo de Documentación...», p. 467, y Johannes GROSSMANN: *Die Internationale der Konservativen...*, pp. 168 y 324.

<sup>46</sup> Johannes GROSSMANN: *Die Internationale der Konservativen...*, p. 232.

## Admirador de Juan Donoso Cortés

La admiración de Schwarzenbach por España no se limitaba a una dimensión contemporánea, reflejada en su defensa periodística del régimen o en la divulgación de las obras anteriormente citadas. En sus artículos de vez en cuando hacía referencia al diplomático, historiador y político conservador Juan Donoso Cortés (1809-1853). Ya Gonzague de Reynold había sido un admirador suyo<sup>47</sup>.

Como filósofo y político fundó una doctrina inspirada en San Agustín, según la cual la política y la sociedad deberían orientarse en la religión. Revolución y anarquía eran consideradas las consecuencias de una política que había vuelto la espalda a la fe cristiana. A pesar de ser diplomático, sostenía la tesis de que la diplomacia se había convertido, a partir del Congreso de Viena, en un fin en sí mismo y que ya no servía para mantener el equilibrio entre los pueblos, sino para intervenciones abusivas en los asuntos internos de los países<sup>48</sup>. El alcance paneuropeo de la revolución alemana de 1848-1849 marcó el nuevo curso de Donoso Cortés, quien, a través de su famoso *Discurso sobre la dictadura* ante las Cortes, el 4 de enero de 1849, alcanzaría una notoriedad repentina en toda Europa<sup>49</sup>. En su arenga tildaba el rumbo liberal-constitucional de ingenuo. La revolución llevaría a una «dictadura del puñal» o «de la insurrección»<sup>50</sup>. Contra los abusos revolucionarios ya no valdría la legalidad constitucional. Como última solución quedaría, por tanto, sólo la concentración del poder gubernamental en manos de un hombre fuerte: contra la «dictadura del puñal» la «dictadura del sable»<sup>51</sup>.

Estas palabras debieron impresionar a Schwarzenbach, ya que bajo el título «Dolch oder Degen» («Puñal o Espada») aparecería primero un artículo en su *Republikaner* en enero de 1962. Dos años

---

<sup>47</sup> Aram MATTIOLI: *Zwischen Demokratie...*, p. 313.

<sup>48</sup> José María BENEYTO: *Apokalypse der Moderne: die Diktaturtheorie von Donoso Cortés*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1988, pp. 32-33.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 56.

<sup>50</sup> Citado *ibid.*, p. 57 (énfasis original).

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 58, y Juan DONOSO CORTÉS: «Discurso sobre la dictadura», en *Obras completas de Donoso Cortés*, edición de Juan JURETSCHKE, 2 tomos, t. II, Madrid, La Editorial Católica, 1946, pp. 187-204.

más tarde editó un volumen que recogía sus principales artículos y que tituló de la misma manera<sup>52</sup>. En el artículo de 1962 citaba un pasaje del famoso discurso de Donoso Cortés que Schwarzenbach utilizó para responder a un artículo de Salvador de Madariaga en la *Neue Zürcher Zeitung*<sup>53</sup>. A continuación de la cita, Schwarzenbach insertó su propio manifiesto en favor del autoritarismo:

«Lo que Donoso Cortés expresó en 1849 es todavía válido. Es válido para Portugal, es válido para España y lo es para cualquier otra parte. Ésta es la razón por la cual nosotros, no obstante nuestra posición democrática, rechazamos la condena de aquellos regímenes autoritarios de la Península Ibérica, instaurados por la necesidad causada por el fracaso de sus respectivas burguesías, y, al contrario de Madariaga y de su escuela, estimamos tanto el régimen de Salazar como el régimen de Franco probados y decididos aliados en la lucha por la salvación de Europa del bolchevismo»<sup>54</sup>.

Schwarzenbach ya había recurrido a Donoso Cortés en un editorial publicado en el semanario *Zürcher Woche* en enero de 1958<sup>55</sup>. En dicho texto, impregnado de la mirada desencantada y apocalíptica del pensador extremeño, inspirada por los desórdenes revolucionarios de 1848-1849, el zuriqués utiliza el malestar decimonónico para describir los episodios tumultuosos de su época. En representación de sus propias aprensiones, cede la palabra a Donoso y cita partes de una carta que Donoso había escrito al embajador de Prusia, conde Raczynski:

«Horrible ansiedad me oprime el corazón cuando considero cuál ha sido en todo el curso de la Historia la fuerza omnipotente del mal. Decir que la verdad acaba siempre por triunfar, que el bien es más fuerte que el mal, es proferir sonoras frases y acariciar ilusiones. No podéis imaginar cuánta tristeza me produce este pensamiento»<sup>56</sup>.

<sup>52</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*...», p. 255.

<sup>53</sup> James SCHWARZENBACH: *Dolch oder Degen. Ein Kaleidoskop unserer Zeit*, Zürich, Verlag der Republikaner, 1964, pp. 55-59.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>55</sup> *Ibid.*, pp. 7-10.

<sup>56</sup> Citado en James SCHWARZENBACH: *Dolch oder Degen...*, p. 8. La versión impresa en el texto se corresponde con la de la edición alemana: Juan DONOSO CORTÉS: *Briefe, parlamentarische Reden und diplomatische Berichte aus den letzten*

Schwarzenbach aporta además otras citas sin indicar su procedencia. Esta omisión tiene su razón en el hecho de que, en realidad, no se trata de una cita textual, sino de dos citas procedentes del mismo documento que fueron acopladas:

«¿Y sabéis por qué se muere [Europa]? Se muere porque está envenenada<sup>57</sup>. Del racionalismo han salido el *spinosismo*, el *volterianismo*, el *kantismo*, el *hegelianismo* y el *cousinismo*, doctrinas todas de perdición, que, en el orden político, religioso y social, son para la Europa lo que en el orden físico es para el Celeste Imperio el opio de los ingleses»<sup>58</sup>.

Schwarzenbach había interiorizado los pensamientos de Donoso Cortés. En estos párrafos se refleja una nostalgia del Antiguo Régimen, de una jerarquía establecida divinamente, de la sociedad estamental y de un orden social desarrollado dentro de la fe católica, donde las concepciones de Donoso Cortés y las de Schwarzenbach se funden<sup>59</sup>. Incluso posteriormente, siendo ya diputado, mostraría una conducta cercana a la retórica alarmista de Donoso, como se puede notar en una carta de 1971 dirigida al consejero federal Brugger en la cual le alertaba de una supuesta revolución inminente<sup>60</sup>.

## Apoyo al franquismo: el caso Grimau

La admiración de Schwarzenbach por la dictadura española se refleja también con ocasión de la ejecución de Julián Grimau, a la

---

*Jahren seines Lebens (1849-53)*, edición de Albert MAIER, Colonia, Verlag J. P. Bachem, 1950, pp. 62-63. A título de traducción se ha empleado el texto publicado en la edición de 1946: Carta de Juan Donoso Cortés, marqués de Valdegamas, al conde Raczynski, Berlín, 8 de julio de 1849, *Obras completas de Donoso Cortés...*, t. II, pp. 780-781.

<sup>57</sup> Citado en James SCHWARZENBACH: *Dolch oder Degen...*, pp. 8-9. La versión del texto de Schwarzenbach se corresponde con la edición alemana de 1950, p. 78. He utilizado aquí la versión publicada en 1946 de la «Carta a los Señores redactores de *El País* y del *Heraldo*», Berlín, 16 de julio de 1849, en *Obras completas de Donoso Cortés...*, t. II, pp. 222-223.

<sup>58</sup> La segunda parte de la cita se encuentra en realidad en un pasaje anterior a ésta.

<sup>59</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 227.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 140.

que había dedicado la portada de su *Republikaner*. En su defensa de la sentencia muestra una retórica próxima a la del régimen, al subrayar la labor del ejecutado por sus brutales interrogatorios, torturas y ejecuciones durante la Guerra Civil. Grimau es difamado y caricaturizado de manera grotesca, aunque Schwarzenbach le reconoce cierta integridad:

«Grimau no es uno de los blandos, pues de lo contrario, los comunistas no le habrían encomendado esa posición clave. Es uno de esos luchadores férreos que no retroceden ante sangre ni cadáveres. Es valiente y fanático como lo son los combatientes rojos convencidos. En este sentido merece respeto. Ante el tribunal militar declaró ser comunista. “He vivido como un comunista. Moriré como un comunista”. Éstas fueron sus últimas palabras.

*Chapeau* para este tío, es lo que podemos decir tranquilamente, considerando nuestro mundo degenerado, empalagoso y burgués. Pero *chapeau* también para los jueces españoles a los que no les importó un comino el griterío de la opinión mundial organizada por los rojos —un griterío que se debía esperar, considerando la celebridad del camarada apresado—. De este modo, [los jueces] se expresaron en una lengua que los camaradas entienden perfectamente»<sup>61</sup>.

Schwarzenbach ataca seguidamente a aquellas personalidades que se habían comprometido en favor de un indulto para Grimau. Las protestas internacionales contra la ejecución son desacreditadas y calificadas de complot entre comunistas y cripto-comunistas, maquinado desde Moscú:

«Los comunistas de todo el mundo que están avanzando debido a la estupidez occidental, actúan de manera lógica. Ellos intentan prepararse para el asalto de los bastiones ibéricos que el comunismo perdió, derrocar a Salazar y a Franco y, tras un entreacto de democracia popular al estilo de Ben Bella, izar la bandera roja. Me inquieta cómo ciudadanos necios del mundo libre se dejan embaucar por la propaganda roja»<sup>62</sup>.

---

<sup>61</sup> James SCHWARZENBACH: «Gerechtigkeit für Genosse Grimau», *Der Republikaner*, 25 de abril de 1963; publicado también en James SCHWARZENBACH: *Dolch oder Degen...*, pp. 284-289.

<sup>62</sup> *Ibid.*

Schwarzenbach acomete contra aquellos suizos que habían enviado un telegrama de protesta al ministro Manuel Fraga en el que exigían un juicio de jurisdicción civil. Para reprocharles su parcialidad, Schwarzenbach aporta las tres condenas a muerte que se sentenciaron en Francia contra los autores del atentado de Petit-Clamart, miembros de la Organisation de l'Armée Secrète (OAS), contra las que los signatarios anteriormente citados no habrían protestado. Del mismo modo cita también el juicio contra el coronel Argoud, otro miembro de la OAS, en el que «los filántropos demócratas» al igual que los cardenales Feltin y Gerlier habrían callado.

La lealtad que Schwarzenbach brinda al régimen de Franco no se articula prácticamente a través de alabanzas —el autor habla incluso de la «España de Franco fascista», aunque probablemente pretenda burlarse del lenguaje de los opositores—, sino a través de las calumnias contra el ejecutado y el descrédito de las manifestaciones de solidaridad tildándolas de comunistas. Pero Schwarzenbach fue incluso todavía más allá, pues en su crítica incluyó hasta a dos cardenales. Su fidelidad a la Iglesia de Roma estaba, por lo visto, subordinada a su credo anticomunista. Además, sentía un gran disgusto por las reformas que Juan XXIII había introducido en el marco del Concilio Vaticano II<sup>63</sup>. Schwarzenbach luchó activamente contra el *aggiornamento*. En 1965 fundó junto con su mentor Gonzague de Reynold la asociación Una Voce Helvetica que se oponía a la abolición del latín como lengua litúrgica y del canto gregoriano y a la apertura ecuménica.

## Apoyo al franquismo desde su escaño

En 1967 Schwarzenbach fue solicitado por el partido de extrema derecha Nationale Aktion gegen die Überfremdung von Volk und Heimat (Acción Nacional contra la Sobreextranjerización de Pueblo y Patria) para que se presentase como candidato a las elecciones de octubre de aquel año. Schwarzenbach accedió y logró ocupar el único escaño alcanzado por este partido. Su entrada en la política activa implicaría varias contradicciones interesantes para

---

<sup>63</sup> Isabel DREWS: «Schweizer erwache!», pp. 90-91, y Aram MATTIOLI: *Zwischen Demokratie...*, pp. 314-316.

él mismo. En primer lugar cabe especificar que todavía en 1962 había criticado a aquellas voces alarmistas que temían una invasión de extranjeros en Suiza y había perorado en favor de una integración suiza en una «Europa de las patrias»<sup>64</sup>. En segundo lugar, Acción Nacional era un partido compuesto mayoritariamente por protestantes y sus votantes eran básicamente obreros, algo que contrastaba con su ademán aristocrático y elitista<sup>65</sup>.

Entre 1967 y mediados de 1970, Schwarzenbach concentraría sus fuerzas en una iniciativa popular que llevaría su nombre. La «Segunda Iniciativa contra la sobreextranjerización» o «Iniciativa Schwarzenbach», entregada en 1969 a la Cancillería Federal y sobre la que se votaría en junio del siguiente año, se proponía reducir el porcentaje de extranjeros a un 10 por 100 en cada cantón a excepción de Ginebra, donde se permitiría un 25 por 100. Además, la iniciativa preveía que se impidiese el despido de trabajadores suizos mientras trabajasen extranjeros en el mismo establecimiento. La iniciativa suscitó un altísimo interés como muestra el porcentaje de participación de 74,7 por 100. La propuesta fue rechazada por muy poco: un 54,0 por 100 de los votantes se expresó en contra. Para Schwarzenbach esta derrota tenía el sabor de una victoria moral.

En diciembre de aquel año, el político zuriqués volvió a mostrar su lealtad hacia el régimen de Franco. En aquel mes tenía lugar el Proceso de Burgos contra dieciséis miembros de ETA. Los medios suizos informaban con frecuencia sobre el desarrollo del consejo de guerra y en las calles de las principales capitales europeas multitudes se expresaban en manifestaciones contra la crueldad de la dictadura<sup>66</sup>. En las manifestaciones suizas participaban sobre todo es-

---

<sup>64</sup> Gaetano ROMANO: «Vom Sonderfall zur Überfremdung. Zur Erfolgsgeschichte gemeinschaftsideologischen Denkens im öffentlichen politischen Diskurs der späten fünfziger und der sechziger Jahre», en Gaetano ROMANO, Kurt IMHOF y Heinz KLEGER (eds.): *Vom kalten Krieg zur Kulturrevolution*, Zürich, Seismo, 1999, pp. 55-93, p. 56, e íd.: «Links oder rechts oder Gemeinschaft oder Gesellschaft? Zur Konfusion politischer Unterscheidungen öffentlicher Kommunikation», en Mario KÖNIG et al. (eds.): *Dynamisierung und Umbau. Die Schweiz in den 60er und 70er Jahren*, Zürich, Chronos, 1998, pp. 265-275, p. 268.

<sup>65</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*...», pp. 72-73.

<sup>66</sup> Moisés PRIETO: «Militärprozesse und Hinrichtungen des späten Franco-Regimes im Spiegel Schweizer Medien (1970-1975)», *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte*, 60 (2010), pp. 84-96, pp. 89-91.

pañoles, suizos y, a veces, también italianos. Para Schwarzenbach estas manifestaciones suponían una peligrosa mezcla de intrusos extranjeros y suizos de izquierda, algo que ya había calificado de «quinta columna» comunista<sup>67</sup>. El 14 de diciembre interpuso una interpelación en el Parlamento:

«Las manifestaciones públicas, apoyadas por suizos de extrema izquierda en las que participa mano de obra extranjera, están aumentando considerablemente y muestran cada vez más su carácter violento y revolucionario. Del mismo modo crece también la preocupación y la indignación de la opinión pública suiza. Nosotros solicitamos al Consejo Federal que nos informe sobre cómo piensa aplicar las ya existentes leyes sobre la actividad política de extranjeros en Suiza»<sup>68</sup>.

La interpelación fue firmada por otros catorce parlamentarios, pero no se trataría antes de la siguiente sesión. En sus palabras se reconoce la crítica contra una supuesta degeneración moral:

«Mi interpelación trata de las manifestaciones de mano de obra extranjera apoyadas por suizos de extrema izquierda. La clave para entender los fenómenos de alboroto en nuestras plazas y calles, en nuestras estaciones de ferrocarril, búnkeres y fábricas, donde los extranjeros se manifiestan con fuerza, rodeados e incitados por suizos, se encuentra en los objetivos comunistas a realizar con métodos de agitación planificada que incluyen no sólo las manifestaciones, sino también las drogas, la pornografía y la rebelión de alumnos y estudiantes, el separatismo y el antimilitarismo, todo ello destinado a preparar a nuestro país para la lucha de clases, quebrantar todas las autoridades de estado, iglesia y ciencia y preparar lentamente el asalto por parte de la ideología genocida procedente del Este»<sup>69</sup>.

Schwarzenbach menciona explícitamente el Proceso de Burgos como origen de los alborotos. Los excesos de violencia de los manifestantes podrían, según él, «comprometer las buenas relaciones

---

<sup>67</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 238.

<sup>68</sup> «Interpellation Schwarzenbach (10775) Ausländer-Demonstrationen», 14 de diciembre de 1970, *Amtliches Bulletin der Bundesversammlung*, vol. II, 17 de marzo de 1971.

<sup>69</sup> *Ibid.*

con otros estados»<sup>70</sup>. Luego ataca con decisión a los diputados comunistas Jean Vincent y Roger Dafflon como también a los militantes de partidos comunistas extranjeros que habrían participado en esas manifestaciones.

Fue el consejero federal Ludwig von Moos quien replicó relativizando y contando el número de manifestaciones con participación de extranjeros desde 1966. El ministro Von Moos replicó que otorgar el permiso para manifestaciones políticas era competencia de los cantones. Seguidamente se centró en las manifestaciones, restándole importancia a la participación de extranjeros. Sin embargo, la policía habría detenido a un español que habría sido expulsado posteriormente de Suiza.

Años más tarde, Schwarzenbach volvería con otra interpelación con motivo de un importante acontecimiento multitudinario. En junio de 1974, el PCE organizó con el apoyo del Parti Suisse du Travail (PSdT) un mitin en el estadio de patinaje de Les Vernets en Ginebra. Comunistas españoles acudieron de toda Europa para escuchar a Santiago Carrillo y a Dolores Ibárruri. Sin embargo, pocos días antes del acto, el Consejo Federal les prohibió que tomasen la palabra.

Mientras que los dos líderes insistían en violar intencionadamente el decreto gubernamental, los camaradas suizos temían las consecuencias jurídicas de un desacato y propusieron que los discursos se grabasen previamente y se emitiesen en *playback*<sup>71</sup>. Finalmente, los líderes del PCE aceptaron esta propuesta. Sin embargo, el 23 de junio de 1974, día del acto, al final de los discursos, Ibárruri agarró el micrófono para dirigir algunas palabras a los entre 20.000 y 25.000 presentes y entonar con ellos *La Internacional*<sup>72</sup>. Indignado por la elusión del decreto, el gobierno suizo decretó la

---

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> Moisés PRIETO LÓPEZ: «“El fascismo también nos concierne a nosotros”. Organizaciones y manifestaciones de solidaridad suizas con el antifranquismo español (1970-1976)», en Rafael QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ (ed.): *IV Congreso Internacional Historia de la Transición en España. Sociedad y movimientos sociales (Almería, 2 al 6 de noviembre de 2009)*, s.l., s.e., 2009, pp. 1155-1172, p. 1165.

<sup>72</sup> Sébastien FARRÉ: *La Suisse et l'Espagne de Franco: de la guerre civile à la mort du dictateur (1936-1975)*, Lausana, Antipodes, 2006, p. 410, y André RAUBER: *Histoire du mouvement communiste suisse*, vol. II, Ginebra, Slatkine, 1997-2000, p. 423.

prohibición de acceder al territorio nacional para los dos. Pero la indignación de Schwarzenbach era todavía mayor.

Su interpelación fue firmada por otros cuarenta y cinco parlamentarios<sup>73</sup>. En su voto se muestra principalmente irritado por la participación de diputados del PSdT en Ginebra. La combinación de xenofobia y anticomunismo alcanza aquí su mayor expresión al privar al diputado Jean Vincent, presidente del PSdT, y a su partido del adjetivo «suizo»<sup>74</sup>. Schwarzenbach preguntó al entonces ministro de Justicia y Policía, Kurt Furgler, por la razón del permiso que se les había otorgado al principio y por el posterior cambio de rumbo, mostrándose particularmente interesado en averiguar si ese cambio se reconducía a supuestas presiones por parte de «El Pardo»:

«¿Es correcto mi razonamiento o es equívoco, Señor consejero Furgler, si interpreto que el sentido de la prohibición de tomar la palabra hubiese sido impedir que el estadio de Vernets se convirtiese en una plataforma de agitación revolucionaria y subversiva contra un tercer país con el que mantenemos buenas relaciones? En este caso, el mitin hubiese tenido que ser prohibido por completo, pues se hubiese tenido que partir de la idea que los funcionarios comunistas, la impopular Pasionaria y el camarada Carrillo, nunca jamás hubiesen permanecido en silencio ante el podio de oradores»<sup>75</sup>.

Schwarzenbach aplaude la prohibición de entrar a Suiza, pero pide también sanciones para el diputado comunista Vincent<sup>76</sup>. Furgler replica con sarcasmo y guasa rehusando los reproches de pasividad contra el gobierno suizo. La pregunta sobre el papel del gobierno español para infligir la prohibición de toma de palabra es obviada por Furgler que justifica la decisión como medida preventiva contra la magnitud que hubiera podido tomar el mitin<sup>77</sup>.

Al año siguiente, Schwarzenbach volvería a presentar otra interpelación relacionada con España. El 27 de septiembre de 1975, tres

---

<sup>73</sup> «Interpellation Schwarzenbach (12041) Redeverbot. Umgehung», 24 de junio de 1974, *Amtliches Bulletin der Bundesversammlung*, vol. V, 10 de diciembre de 1974.

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> «Interpellation Schwarzenbach (12041)»...

<sup>76</sup> *Ibid.*

<sup>77</sup> *Ibid.*

miembros del FRAP y dos de ETA eran fusilados respectivamente en Madrid, Barcelona y Burgos. La indignación por las ejecuciones era de tal magnitud que numerosas democracias occidentales retiraron sus embajadores de España en señal de protesta<sup>78</sup>, a la cual el Consejo Federal también se sumó. Schwarzenbach veía en este paso una violación de la neutralidad suiza. El 1 de octubre protestó de la siguiente forma:

«El Consejo Federal ha llamado a su embajador en Madrid a consultas en señal de protesta. La Embajada suiza en Madrid calificó esta medida de “no muy oportuna”. El canciller de la Confederación tildó este paso de “insólito”. ¿Cómo concilia el Consejo Federal esta insólita protesta con la obligación dictada por nuestra neutralidad a no entrometernos en los asuntos internos de otros estados?»<sup>79</sup>.

Schwarzenbach acusó a Pierre Graber, jefe del Departamento Político Federal y presidente de la Confederación de turno, de haber informado de esta medida a los demás miembros del gobierno cuando el embajador ya había preparado su maleta<sup>80</sup>. La política del Consejo Federal respecto a España es calificada de inconsecuente y contradictoria. Cuenta una serie de atentados terroristas en España en orden cronológico y presenta la ley antiterrorista de agosto de 1975 como consecuencia de estos excesos de violencia. Schwarzenbach cita entonces un pasaje del redactor-jefe del diario *ABC*. Las penas de muerte y la ley antiterrorista son presentadas como medida legítima para mantener el orden y proteger a los miembros de las fuerzas armadas y de los cuerpos de seguridad de la violencia terrorista.

Pero Schwarzenbach va todavía más allá y compara las últimas ejecuciones en España con aquellas contra traidores a la patria que se dieron en Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. Sin ni siquiera plantearse la idoneidad de la pena capital, intenta despole-

---

<sup>78</sup> Raimundo BASSOLS JACAS: «España y Europa durante el franquismo», *Historia Contemporánea*, 30 (2005), pp. 115-127.

<sup>79</sup> «Interpellation Schwarzenbach (75.470) Rückruf des Schweizer Botschafters in Madrid», 1 de octubre de 1975, *Amtliches Bulletin der Bundesversammlung*, vol. I, 18 de marzo de 1976 (énfasis original).

<sup>80</sup> *Ibid.*

mizar esta práctica haciendo referencia al gran número de países donde todavía está en vigor y que mantienen relaciones diplomáticas con Suiza<sup>81</sup>. Las matanzas en la RDA y en la Unión Soviética sirven para criticar el partidismo en la política exterior del Consejo Federal, ya que en estos casos no se había retirado al embajador helvético. Graber replicó haciendo hincapié en una exégesis de la neutralidad suiza determinada a rechazar esa crítica:

«Primera observación: la neutralidad permanente de Suiza le impide tomar partido en un conflicto armado de carácter internacional; la política de neutralidad, es decir, el conjunto de reglas de conducta de política extranjera que Suiza se autoimpone libremente tiene él mismo el objetivo de asegurar y proteger su neutralidad, dándole un máximo de credibilidad. Esta política le impone, además, un deber de imparcialidad y de reserva en las posiciones tomadas respecto a acontecimientos allende sus fronteras. Segunda observación: esta regla de conducta ha sido, sin embargo, aplicada de manera diferenciada. En particular, el Consejo Federal ha estimado que el deber de reserva no podía oponerse a intervenciones humanitarias y que tampoco podía impedirle de tomar posición públicamente cuando se trataba de hechos relacionados con naciones o pueblos con los que nos unen unos lazos muy estrechos, sobre todo si esos hechos suscitan una emoción legítima en Suiza y en aquellos países que respetan los mismos valores morales y que poseen como nosotros instituciones democráticas»<sup>82</sup>.

Graber hace también referencia a las solicitudes de clemencia del papa y a la retirada del nuncio apostólico, insinuando así una conformidad del paso dado por la Confederación Suiza con la política de la Iglesia católica. Schwarzenbach se declaró insatisfecho de la respuesta, porque no había entrado en el tema del «comportamiento de Suiza frente a aquellas naciones [...] que suelen recurrir a procedimientos semejantes»<sup>83</sup>.

---

<sup>81</sup> *Ibid.*

<sup>82</sup> *Ibid.*

<sup>83</sup> *Ibid.*

## Contradicciones y discontinuidades

Las intervenciones parlamentarias de Schwarzenbach muestran un apoyo al régimen articulado a través de un lenguaje conservador y anticomunista; apoyo que, desde luego, se distingue de aquellos fervorosos artículos de 1946 o de la enhorabuena para los jueces militares que condenaron a Julián Grimau en 1963. En este sentido resulta interesante comparar su conducta con la de Joaquín Ruiz-Giménez, quien, en 1947, había galardonado a Schwarzenbach. Mientras que ése se había distanciado del régimen adoptando posteriormente posturas muy críticas y acercándose a la oposición de izquierdas<sup>84</sup>, Schwarzenbach mantenía su defensa frente a los ataques procedentes de sectores antiautoritarios.

Pero si en la época anterior a su elección al Parlamento suizo podía permitirse negar que el régimen fuera una dictadura o afirmar que sí lo era y «a mucha honra» o demonizar a un comunista ejecutado y dar vítores a sus verdugos, una vez obtenido ese escaño tuvo que moderar su retórica abiertamente profranquista y adaptarse a las reglas de juego de la democracia. Los tonos panegíricos de antaño se convirtieron en un discurso encaminado a subrayar la normalidad y legitimidad del régimen y a atacar a sus adversarios.

Su política de extranjería suponía, sin embargo, un conflicto de interés con el régimen, que a partir de principios de los años sesenta promovía la emigración hacia Europa de la que se aprovecharía a través de una relajación del mercado laboral nacional y de las remesas de los emigrantes enviadas a España. Estas últimas tenían un significado importantísimo para el balance económico del país<sup>85</sup>. Considerando que en 1970 el número de trabajadores españoles re-

---

<sup>84</sup> Javier MUÑOZ SORO: «La parábola de *Cuadernos para el Diálogo*: de la pasión política a las instituciones», en Rafael QUEIROSA-CHEYROUZE y MUÑOZ (ed.): *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 183-197.

<sup>85</sup> José Antonio BIESCAS: «Estructura y coyunturas económicas», en José Antonio BIESCAS y Manuel TUÑÓN DE LARA (eds.): *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, vol. X:\*\*, Barcelona, Labor, 1994, pp. 19-164, pp. 90-91; Adrian SHUBERT: *Historia social de España (1800-1990)*, Hondarribia, Nerea, 1991, pp. 305-306; Pablo MARTÍN ACEÑA y Elena MARTÍNEZ RUIZ: «The Golden Age of Spanish Capitalism: Economic Growth without Political Freedom», en Nigel TOWNSON (ed.):

sidentes en Suiza abarcaba la cifra de 113.000<sup>86</sup>, la aprobación de la iniciativa en aquel año hubiera contrariado la dictadura<sup>87</sup>. La preocupación por las consecuencias de esta iniciativa repercutió también en la prensa española. En una carta que la representación suiza en Sevilla dirigió al Departamento Político Federal<sup>88</sup> se hace referencia a un artículo del *Correo de Andalucía* que tacha la iniciativa de racista, inhumana y no cristiana<sup>89</sup>.

La obsesión de Schwarzenbach por acometer contra aquellos extranjeros politizados y, entre estos a los españoles que se manifestaban contra Franco, muestra, en cambio, una práctica afín a la política del régimen<sup>90</sup>, que a través de su embajada presionaba al Consejo Federal para que se impidieran determinadas manifestaciones o se expulsaran a determinados emigrantes españoles, utilizando la rescisión del acuerdo bilateral para hacer presión<sup>91</sup>.

---

*Spain Transformed. The Late Franco Dictatorship, 1959-75*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 30-46, p. 40, y Tony JUDT: *Postwar...*, p. 517.

<sup>86</sup> Sébastien FARRÉ: *La Suisse et l'Espagne...*, p. 394. Un relato compacto sobre la emigración española hacia Suiza se encuentra en Luis M. CALVO SALGADO: «La emigración española en Suiza desde los años sesenta y la primera etapa de las relaciones bilaterales en materia de política migratoria», en Joseba DE LA TORRE y Gloria SANZ LAFUENTE (eds.): *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008, pp. 289-316.

<sup>87</sup> La satisfacción del embajador de España en Berna por el rechazo de la iniciativa se puede leer en *ABC*: «Declaraciones del embajador español», *ABC*, 9 de junio de 1970. La preocupación por la condición de los españoles se expresa también en el viaje a Suiza del ministro de Trabajo español poco después de la iniciativa. Pedro S. QUEIROLO: «Berna: La enmienda Schwarzenbach, rechazada», *La Vanguardia Española*, 9 de junio de 1970.

<sup>88</sup> Carta de la Representación suiza en Sevilla al Departamento Político Federal, 28 de julio de 1970, AFS, E 2001E-01, 1982/58, vol. 344.

<sup>89</sup> J. MARTÍNEZ ROURA: «Suiza: ¿Discriminación o racismo?», *El Correo de Andalucía*, 26 de julio de 1970. En el artículo aparecen los testimonios de un sacerdote afincado en Lucerna y de un profesor de filosofía que se habían movilizado contra la iniciativa.

<sup>90</sup> Sobre el control del credo político de los emigrantes españoles en Suiza por parte del agregado laboral español, véase Luis M. CALVO SALGADO: «Las relaciones del IEE con Suiza», en Luis M. CALVO SALGADO *et al.*: *Historia del Instituto Español de Emigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, pp. 189-210.

<sup>91</sup> Sébastien FARRÉ: «Emigrantes españoles en Suiza: movilización y militancia», en Ana FERNÁNDEZ ASPERILLA (ed.): *Gente que se mueve. Cultura política, acción colectiva y emigración española*, Madrid, Fundación 1.º de Mayo, 2010, pp. 195-229, p. 206.

Desde el punto de vista económico, a finales de los años sesenta y principios de los setenta la diplomacia suiza percibe un cuestionamiento de la política emigratoria del régimen, debido a la contradicción entre la prosperidad económica alcanzada y la necesidad de seguir promoviendo la emigración al extranjero. Según una carta del embajador suizo a su gobierno, el régimen estaría tomando en consideración el retorno masivo de sus emigrados para emplearlos en determinadas zonas de la Península con exenciones fiscales y reservadas para empresas extranjeras<sup>92</sup>. En el escrito se parafrasean las palabras de Alfredo Sánchez Bella, quien conocía a Schwarzenbach por su actividad en el CEDI. Este asunto se discutió también en la conferencia de embajadores suizos de agosto de 1973. El embajador en España, André Parodi, afirmó entonces:

«Para combatir esta emigración, España se apoya en los sectores suizos opuestos a la sobrepoblación extranjera, incita las mejoras técnicas, las inversiones masivas y las compras de licencia y de conocimientos técnicos extranjeros o se esfuerza por atraer las empresas suizas para poder utilizar en el lugar su mano de obra barata»<sup>93</sup>.

Los propósitos aquí mencionados cobran interés, en primer lugar, porque se oponen a la promoción de la emigración por parte del gobierno español a través del Instituto Español de Emigración, controlado por los tecnócratas del Opus Dei<sup>94</sup>. En segundo lugar, muestran un comportamiento afín a la política de la *Überfremdung* practicada por Schwarzenbach. Sin embargo, la crisis del petróleo de aquel año alteraría la planificación económica.

Otro conflicto de interés entre la ideología de Schwarzenbach y la política del régimen se puede advertir en las distintas concepciones de política económica exterior. Schwarzenbach postulaba una política de proteccionismo y aislamiento, orientada hacia sus oríge-

---

<sup>92</sup> Carta de la Embajada de Suiza en Madrid a la Sección de Asuntos Políticos del Departamento Político Federal, 10 de diciembre de 1971, AfZ, 328.1.5.12.

<sup>93</sup> «Procès-verbal de la Conférence des Ambassadeurs 1973», 29 a 31 de agosto de 1973, AFS, E 2004(B), 1987/77, vol. 16, pp. 33-34.

<sup>94</sup> Axel KREIENBRINK: «La política de emigración a través de la historia del IEE», en Luis M. CALVO SALGADO *et al.*: *Historia del Instituto Español de Emigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, pp. 13-33.

nes, dispuesta a promover el sector agrario y la pequeña industria y opuesta al gran capital y a la exportación masiva<sup>95</sup>. Esta idea se oponía a las relaciones económicas y comerciales entre los dos países que, gracias a la liberalización económica del régimen durante los años sesenta, habían alcanzado una solidez y un volumen sorprendentemente alto<sup>96</sup>.

## Conclusiones

Schwarzenbach se inscribe en una serie de intelectuales de derecha suizos, partidarios del autoritarismo, a la que pertenecen exponentes como su mentor Gonzague de Reynold, el diplomático Carl Jacob Burckhardt, yerno de este último<sup>97</sup>, y el político Jean-Marie Musy<sup>98</sup>. De manera más amplia también se pueden reconocer analogías con el filósofo del Derecho alemán Carl Schmitt, otro importante receptor de Donoso Cortés<sup>99</sup>. De todos modos, la influencia del pensador extremeño en el pensamiento de Schwarzenbach no se limitó a una inspiración para la defensa de los autoritarismos de posguerra, sino que debió influir indirectamente también en el re-

<sup>95</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., pp. 227-235.

<sup>96</sup> Sébastien FARRÉ: *La Suisse et l'Espagne...*, pp. 385-398; Sébastien FARRÉ y Jörg RUCKSTUHL: «Las inversiones suizas en España durante el franquismo. De la Guerra Civil a la convención de doble imposición (1936-1966)», en Julio TASCÓN FERNÁNDEZ (ed.): *La inversión extranjera en España*, Madrid, Editorial Minerva, 2008, pp. 141-166.

<sup>97</sup> Paul STAUFFER: «Grandseigneur "Anti-Intellektueller". Carl J. Burckhardts in den Fährnissen des totalitären Zeitalters», en Aram MATTIOLI (ed.): *Intellektuelle von rechts. Ideologie und Politik in der Schweiz 1918-1939*, Zúrich, Orell Füssli, 1995, pp. 113-134.

<sup>98</sup> Musy produjo en 1937-1938 junto con Franz Riedweg la película propagandística *Die Rote Pest (La peste roja)* sobre la amenaza del comunismo en Europa y en la que se homenajea al general Franco. Daniel SEBASTIANI: *Jean-Marie Musy (1876-1952), un ancien conseiller fédéral entre rénovation nationale et régimes autoritaires*, 2 vols., tesis doctoral, Université de Fribourg, 2004.

<sup>99</sup> Pablo JIMÉNEZ: «La reacción contra la historia. Donoso Cortés y Carl Schmitt», en Miguel Ángel RUIZ CARNICER y Carmen FRÍAS CORREDOR (eds.): *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: actas del II Congreso de Historia Local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001, pp. 401-416.

chazo de organizaciones supranacionales como la ONU o el Espacio Económico Europeo<sup>100</sup>.

Tanto desde su máquina de escribir como desde la tribuna del Parlamento helvético, Schwarzenbach efectuó una enérgica defensa como «abogado del régimen» en Suiza. Su mentalidad dimitonónica y su nostalgia de una Suiza rural, romántica y estamental muestran un carácter anacronista comparable con el del régimen de Franco. Schwarzenbach veía en él un baluarte cristiano eficaz contra el comunismo. Considerando, sin embargo, que el mismo régimen experimentó un cambio a partir de los años cincuenta, articulado a través de una liberalización de la economía, de una adhesión a entidades supranacionales, de la promoción de la emigración hacia Europa y de un aperturismo de cara al turismo, es de suponer que este desarrollo no gustase demasiado al conservador zuriqués, enemigo declarado del gran capital y de la tecnocracia<sup>101</sup>.

Schwarzenbach era ante todo un admirador del franquismo beligerante y sin eufemismos de la Guerra Civil y de la inmediata posguerra que había conocido en su etapa de 1946, es decir, en su fase autárquica y nacionalcatólica. No obstante esas concesiones dictadas por el pragmatismo del régimen, no dudó en defenderlo de ataques desde Suiza o desde el extranjero. Schwarzenbach no sólo no cuestionó la legitimidad de los consejos de guerra de 1963 y 1975, sino que la defendió ante aquellos sectores de la sociedad suiza que sí la cuestionaban.

En su monografía, Drews afirma que Schwarzenbach, por su aceptación de las reglas democráticas y su rechazo a la violencia, no puede ser adscrito a la extrema derecha, sino más bien a una derecha conservadora<sup>102</sup>. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que este supuesto rechazo no le impidió apoyar la de los consejos de guerra y de las ejecuciones del régimen. Mostró así una actitud típica de los populistas de derecha que peroran una ideología de exclusión, pero se cuidan de no traspasar un límite en sus afirmacio-

---

<sup>100</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 211, y Thomas BUOMBERGER: *Kampf gegen unerwünschte Fremde...*, p. 219.

<sup>101</sup> Thomas BUOMBERGER: *Kampf gegen unerwünschte Fremde...*, p. 214.

<sup>102</sup> Isabel DREWS: «*Schweizer erwache!*»..., p. 237.

nes por temor a posibles sanciones por parte de la opinión pública o a una alteración negativa de su electorado<sup>103</sup>.

Schwarzenbach, que desapareció de la vida política a finales de los setenta, dejó un importante legado que se cristalizaría dentro de la SVP, hasta entonces partido conservador y afincado en el mundo agrario y de la pequeña industria. Ulrich Schlüer, brazo derecho de Schwarzenbach durante siete años, personifica esta continuidad como ningún otro exponente<sup>104</sup>. En 1981 adhirió a este partido y se convirtió posteriormente en uno de sus principales ideólogos junto con el líder del partido Christoph Blocher, consiguiendo un reposicionamiento de la SVP hacia la derecha más radical. El uso de un instrumento de democracia directa como la iniciativa popular para llevar adelante una política de marginación y de restricción de los derechos de los inmigrantes es una característica común a Schwarzenbach y a los exponentes de la SVP, como también el antieuropeísmo y el rechazo a la acogida masiva de refugiados.

Se debe a Schlüer la iniciativa popular contra la construcción de minaretes, aprobada en noviembre de 2009 por el pueblo suizo. También en la iniciativa contra la «inmigración masiva» de febrero de 2014 se reconoce el tema de la *Überfremdung* de corte «schwarzenbachiano». Pero hay también importantes diferencias entre Schwarzenbach y la SVP o sus barones. La SVP es un partido mayoritariamente protestante cuyo líder, Blocher, jurista y empresario multimillonario de orígenes humildes, encarna un tipo de neoliberalismo y capitalismo que Schwarzenbach aborrecía.

En el debate parlamentario en los años 2008 y 2009 sobre la rehabilitación de los voluntarios suizos que habían luchado en la Guerra Civil española en defensa de la República y que habían sido juzgados y condenados a penas de hasta cuatro años de cárcel y suspensión de los derechos civiles por tribunales militares en Suiza, se planteó un tema de memoria histórica que, sin la menor duda, hubiese suscitado el interés de Schwarzenbach. A pesar de la oposición de la SVP contra una ley que según ellos rehabilitaba a estalinistas y no a combatientes por la democracia —ostentando, por

---

<sup>103</sup> Gianni D'AMATO y Damir SKENDEROVIC: *Mit dem Fremden politisieren: Rechtspopulistische Parteien und Migrationspolitik in der Schweiz seit den 1960er Jahren*, Zürich, Chronos, 2008, p. 22.

<sup>104</sup> Thomas BUOMBERGER: *Kampf gegen unerwünschte Fremde...*, pp. 218-219.

tanto, una retórica próxima a la del político desaparecido—, el proyecto de ley fue aprobado por todos los grupos parlamentarios exceptuando la misma SVP<sup>105</sup>.

James Schwarzenbach, personaje controvertido y enigmático, merece un estudio más profundo y extenso que permita plasmar su complejidad, considerando en futuras investigaciones también fondos en archivos fuera de Suiza. Del mismo modo, pero en perspectiva más general, el estudio de redes, organizaciones y personalidades que defendieron la dictadura franquista puede ayudar a entender el apoyo y la longevidad de un sistema retrógrado y sumamente represivo, a través de una mirada transnacional, es decir, más allá de la historia diplomática<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup> Katharina WEBER: *Die Rehabilitierung der Spanienfreiwilligen in der Schweiz (1946-2009)*, tesina inédita, Universität Zürich (Suiza), 2010, pp. 81-82.

<sup>106</sup> Patricia CLAVIN: «Defining Transnationalism», *Contemporary European History*, 14 (2005), pp. 421-439, y Luc VAN DONGEN, Stéphanie ROULIN y Giles SCOTT-SMITH (eds.): *Transnational Anti-Communism and the Cold War*, Londres, Palgrave Macmillan, 2014.